

Un ámbito para la cultura mendocina

El Centro Cultural Dr. Adolfo Calle, inaugurado ayer, fue realizado mediante un esfuerzo de la empresa editora de LOS ANDES, con el objeto de incrementar los servicios destinados a nuestros lectores y como un aporte a las actividades propias de intelectuales y artistas mendocinos y foráneos.

Se desarrolla en los espacios en que funcionaron los viejos talleres de composición y armado, a la altura de Primitivo de la Reta 1.050 de nuestra ciudad.

Allí, desde la calle, hasta hace unos meses solamente se apreciaba un alto muro, con ventanales que correspondían a los talleres. Hoy se halla una moderna fachada que fue realizada mediante la incorporación de una pared que permitió crear un retiro y adecuar un ingreso apropiado para conducir al público hasta la sala auditorio, la confitería, la sala de exposiciones y el archivo-biblioteca.

La adecuación de la estructura comenzó a ser proyectada hace cinco años por el arquitecto Daniel Solanilla. Los cálculos técnicos fueron realizados por el ingeniero Daniel Dumont. El proyecto y dirección de electricidad fue desarrollado por el ingeniero Luis Carminatti y la conducción de la obra estuvo a cargo del agrimensor Ricardo Casero.

Los profesionales destacaron la colaboración y participación de técnicos y operarios de la empresa, que en talleres de propiedad de la firma recuperaron y adecuaron materiales que han sido utilizados en la construcción inaugurada.

Recordó Solanilla que los espacios para la realización del centro cultural existían, pero era menester adecuarlos y, fundamentalmente, desarrollar un ingreso amplio, apropiado a un lugar que dispone de sala de exposiciones, auditorio, biblioteca-archivo y confitería.

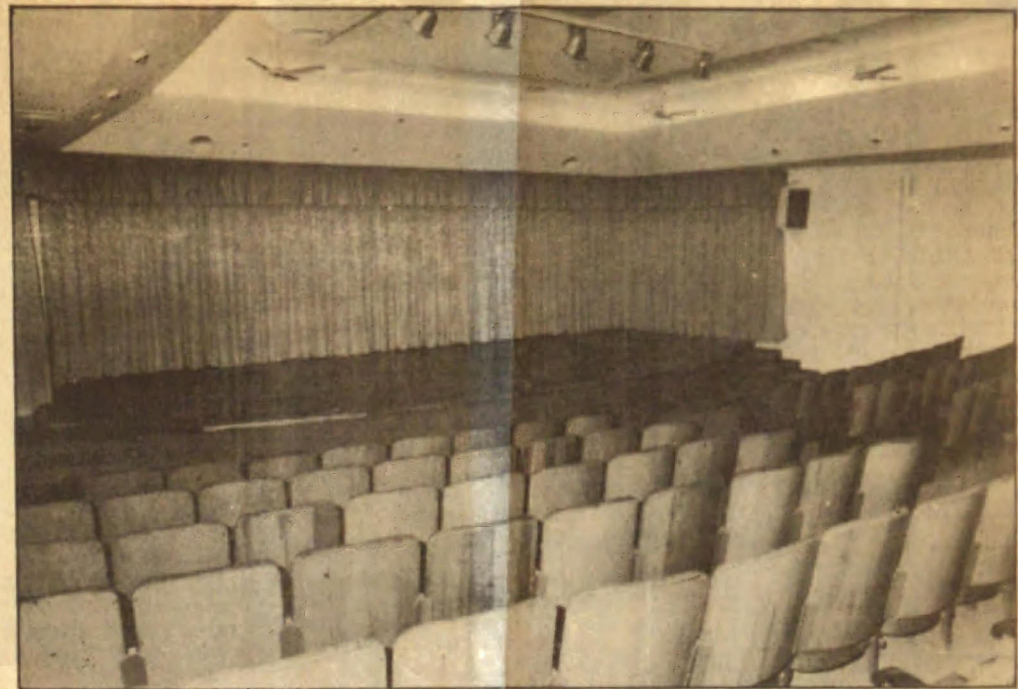
Anteriormente estuvieron allí los viejos talleres de composición y armado. En ellos se fundía plomo, hacían las matrices, se componían los textos periodísticos y publicitarios y se armaba el periódico.

Hace muchos años que los directivos de LOS ANDES comenzaron a madurar la idea de habilitar una biblioteca pública. Luego, la primera concepción fue creyendo y se pensó en el auditorio y eso se sumó la sala de exposiciones y la confitería. El primer problema que se presentó para desarrollarlo fue la realización de un ingreso adecuado al sector. Se trataba de un gran espacio, en distintos niveles, que contaba solamente con una pequeña puerta que daba a la calle.

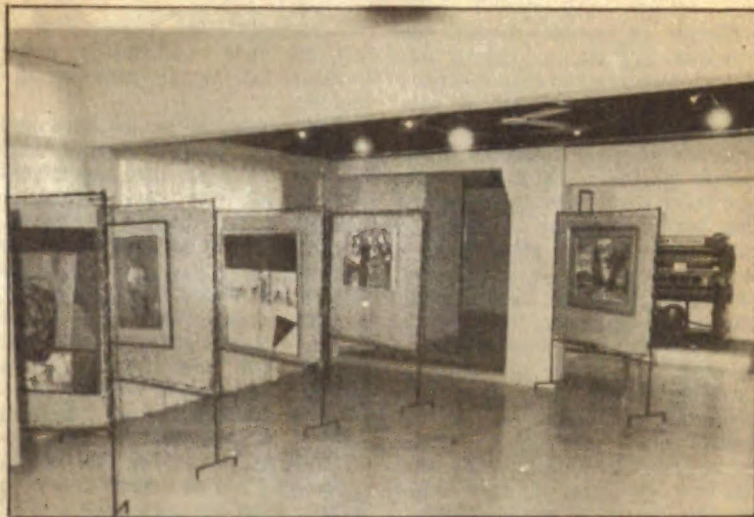
Se materializó una fachada, rigiendo detrás de ella un muro retirado a unos dos metros, y se realizó un corredor que conduce hasta el ingreso. Luego se desarrolló la vinculación —que asciende a piso y medio— a través de escaleras, con descansos. Así, desde la vereda se llega en primer término a un acceso que conduce



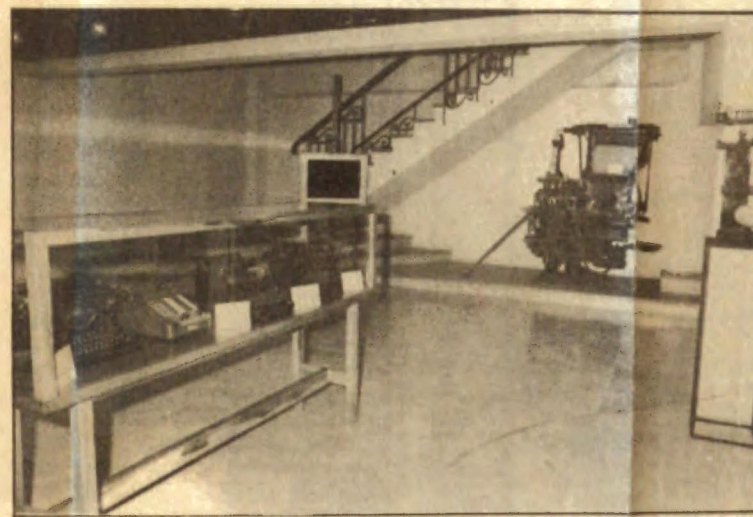
Una confitería ofrece un ambiente diferente, dentro del complejo, para compartir cafés y diálogos amistosos.



Cualidades de diseño y calidad de materiales jerarquizan al flamante auditorio del Centro Cultural Dr. Adolfo Calle-Diario LOS ANDES.



En la sala de exposiciones transitorias, se exhiben obras de destacados plásticos mendocinos.



LOS ANDES conservó sus viejas máquinas, que hoy integran un pequeño museo, correspondiente a la impresión en caliente.

hasta el sector de control de público y boletería. Luego, a través de escaleras y descansos, se sube para llegar hasta el último tramo, correspondiente a la sala de exposiciones, que ocupa el segundo piso de la zona de talleres y que se eleva un nivel y medio, sobre la acera. Pasando la boletería, sobre la derecha, se encuentran dos nichos que han sido utilizados para exponer dos viejas máquinas, en lo que se ha pensado en función de museo, como elementos de exposición permanente del diario. Las que hoy se exhiben son dos sacadoras de pruebas de páginas, que han sido reparadas por personal de la empresa, en talleres de esta casa.

Para darle luminosidad al sector, se utilizó verticalmente una de las vinculaciones de escaleras y se le colocó una gran claraboya piramidal, de vidrios incoloros, que facilita la absorción de luz natural, principalmente dirigida hacia la sala destinada a exposiciones de

obras de arte, que necesita la mayor cantidad de iluminación solar, a efectos de apreciar las cualidades propias de cada uno de los trabajos que se expongan. Téngase en cuenta que al desarrollarla, pintores, fotógrafos, dibujantes, escultores y grabadores, por ejemplo, han considerado entre los elementos principales de sus trabajos, la luz.

Además de iluminar la sala y los accesos, la luminosidad llega a la confitería y la incorpora visualmente al conjunto de la obra.

Sala de exposiciones

Cabe mencionar que la sala de exposiciones transitorias, a su vez, funciona como un hall de vinculación que permite comunicar el auditorio, la confitería, el archivo-biblioteca y la planta baja. En ella hay otras tres máquinas del museo gráfico de LOS ANDES: una linotipo, una calandria y una prensa, en la que reposa una de las matrices de la última edición en

caliente que se hizo de este matutino. Al fondo, se desarrolla un amplio mural, en el que el arte incorpora viejas piezas correspondientes a la rotativa que quedó en desuso, que le dan un toque que realza, sobre la creatividad de las formas, elementos metálicos, en los que el brillo del bronce se destaca.

El auditorio

El auditorio tiene dos entradas: una para los conferencistas y artistas y otra principal, para el público. Además cuenta con dos camarines y dos baños y un depósito para tener a la mano la escenografía necesaria en caso de montar obras teatrales, o para disponer escritorios, sillones, etcétera. A eso se suma un área de espera para artistas y conferencistas.

Tiene una capacidad para aproximadamente 200 personas, pero se han colocado solamente 188 butacas, para mayor comodidad de

los espectadores. La luminosidad se trabaja con luces difusas y puntuales, puestas en el techo y en las paredes, y un juego de reflectores está suspendido sobre el escenario.

Para imprimir mayores cualidades acústicas al auditorio, hubo que elevarle el techo. En el lugar se encontraban, anteriormente, las linotipos, en medio de una serie de columnas y techos bajos.

El auditorio tiene ahora un techo alto y liviano, de chapa, con una estructura metálica, que sostiene un cielorraso en forma de pirámide truncada y escalonada, realizado con placas de yeso. Las paredes llevan trabajos laterales, con sobrerrelieves. Estos dan un

movimiento ondulado que facilita el desplazamiento del sonido y responde a los requisitos de un buen nivel de acústica. Además, en ellos se ubican luces difusas.

El piso del escenario es de maderas nobles y el de la sala, de piedra pómez, cubierto con una alfombra adecuada para cumplir los requerimientos expuestos en el párrafo anterior.

La nobleza de los materiales, sumada a las ondulaciones de las formas, facilitará a los artistas y conferenciantes una adecuada comunicación con el público.

La iluminación ha sido trabajada de modo que responda a las necesidades posibles que planteen disertantes y artistas.

A lo expuesto se suma la tecnología necesaria para una sala de video, con capacidad para transmitir en vivo lo que se interpreta en la sala, que tiene una superficie aproximada a 360 metros cuadrados.

Ambiente fabril

Para el desarrollo de los diseños interiores se partió de una concepción que responde a un ambiente fabril. De allí que se hayan recuperado viejos elementos, entre los que figuran los caños de bronce que trasladaban, mediante aire comprimido, tubos con materiales periodísticos para componer, que partían desde la redacción y publicidad, hasta los viejos talleres de composición, en los que se encontraba la sala de linotipos.

En los pisos —salvo en el auditorio— (Por favor, pase a la página 14, col. 1a.)